

IMINENTE RENUNCIA DE JORGE ALBERTO URIBE

Revolcón en Ministerio de Defensa

Tres generales retirados, candidatos a esa cartera

MOVIDA. El presidente Álvaro Uribe está a punto de producir un estremecimiento en el Ministerio de Defensa, con la salida del actual ministro Jorge Alberto Uribe.

Se busca un reemplazo con un perfil de conocimiento en estrategia militar y experiencia en el desempeño castrense, lo que, según pudo establecer EL NUEVO SIGLO, sitúa las posibilidades entre tres generales retirados: Jorge Enrique Mora Rangel, Fernando Taglia Stabile y Rafael Samudio Molina.

Desde hace una semana, las cosas se han venido moviendo con intensidad. A raíz de los embates subversivos de enero y febrero siguió propugnando la tesis de la política de "seguridad democrática", según la cual a cada ataque guerrillero debía sucederle un reconocimiento de los mandos regionales de las Fuerzas Armadas. Ese insólito razonamiento comenzó a producir resistencia dentro del cuerpo castrense, porque los oficiales consideraron que aquello restaba moral y eficiencia a los combatientes en las zonas de orden público.

Inconformidad

Hace un par de semanas, según se enteró EL NUEVO SIGLO en fuentes militares de la región, en una guarnición del

Meta, un importante número de generales y coroneles, jefes de División y de Brigada le plantó en tono enérgico al comandante del Ejército, general Reginold Castellanos, su inconformidad con esos procedimientos.

Los altos oficiales se refirieron en concreto al caso del general Héctor Jaime Fandiño, a quien el alto mando había decidido relevar de sus funciones como comandante de la Brigada de Uribe, tras los sucesos del Cañón de La Llorona, tal como había ocurrido con otro general el año anterior, lo que incluyó fue ratificado entonces de injusto por miembros de la oficialidad.

Al analizar la situación, los oficiales concluyeron, en la reunión de evaluación en el Meta, que a cada ataque de las Farc no se le podía premiar adicionalmente con el desahucio de los militares. Cada uno de los participantes fue tomando la palabra para mostrar su rechazo a esa política, que había sido ratificada por el general Carlos Alberto Ospina en una entrevista en el diario El Tiempo. Plantearon, frente al desempeño del ministro Uribe, la creencia de liderar la sensación de que no existía el compromiso suficiente con las tropas sobre el terreno.

Ya antes, cuando se sucedieron las informaciones sobre las

visitas en la cárcel del ministro Uribe a una mujer acusada de narcotráfico, algunos generales habían planteado la posibilidad de enviar una carta al Comandante General para demostrar su insatisfacción con el caso.

Por igual, EL NUEVO SIGLO pudo enterarse de que corrompido de alta estima y con tradición familiar dentro de la institución castrense, vienen renunciando por estar en desacuerdo con el trato que se les está dando a las Fuerzas Armadas en términos de cuerpo institucional. Es, por ejemplo, entre otros, el caso del coronel Eduardo Nieves, quien pese a sus seguros ascensos, frustró de una baja de vida eficaz e insostenible, habría renunciado por esas consideraciones.

Algo similar ocurrió recientemente entre el general Mario Correa, comandante de la III División con sede en Cali, y el jefe del comando operativo No. 3 del Cauca, coronel Henry Salcedo Jáimes, quien fue removido por insignificancias, después de una actividad militar de primera categoría, como recientemente se destacó en una polémica en la W Radio. También se sabe que una de las causas de la salida del anterior co-

miendo general y coronel sobre el ministro Uribe, dejaron entrever que ejaló el nuevo funcionario tuviera un perfil más acorde con las actividades castrenses.

El perfil

El nuevo ministro deberá enfrentar, en primer lugar, el reciente fallo del Consejo de Estado, según el cual ni los soldados bacilleros ni los soldados campesinos deben estar en zonas de orden público. Aunque está en interpretación no es la exacta puesta la sentencia del Consejo de Estado dice que el Gobierno debe responder por las indemnizaciones a que hubiere lugar por enviar a zonas regidas a soldados bacilleros o campesinos, sin un tiempo adecuado de entrenamiento, esta situación implica que se hagan ajustes internos a la estrategia de seguridad.

Igualmente, 2005 es el año decisivo para el Plan Patriota, que en sus primeros doce meses presenta resultados por debajo de las expectativas. El nuevo ministro deberá enfrentar el hecho de que, según supo EL NUEVO SIGLO en fuentes de aviación de Ejército, se cumplen las 500 horas de vuelo de los helicópteros adquiridos durante la administración, anterior y que deben ser retirados de las áreas de combate para hacerles a respecto al mantenimiento. La circunstancia, de no haberlo hecho paulatinamente, ha llevado a que se pueda presentar una semiparálisis en la capacidad de transporte en acciones ofensivas y de cumplimiento del territorio.

A lo anterior se añade el hecho de que, tras tres días, ha reconocido un movimiento en el desempeño castrense en derechos humanos, también ha advertido que se requiere mejorar los índices al respecto. Ello resulta fundamental para el caso del Congreso de ese país

Fuentes cercanas al Comando del Ejército dijeron a EL NUEVO SIGLO que en Palacio sería inminente el nombramiento de un general retirado de las Fuerzas Armadas como ministro de Defensa civil.

acepto la propuesta del Presidente Bush de reinvertir 600 millones de dólares al Plan Colombia. Como esta línea ahora se encuentra en el escenario de una propuesta del presidente norteamericano al Congreso, se requiere que allí exista un convencimiento pleno de que hay una mejora legal en derechos humanos en Colombia, que en la condición que han puesto los congresistas estadounidenses para votar a favor. Se busca, pues, un ministro que tenga amplios conocimientos técnicos en estrategia militar, pero que a su vez tenga capacidad de convicción política para explicar, incluso ante congresistas de Estados Unidos, esa mejora al interior de las Fuerzas.

De la misma manera resulta indispensable conseguir una persona que tenga tanto conocimiento sobre las tropas como sobre la opinión pública. Por igual, que tenga buen recibido en la embajada de Estados Unidos.

El anuncio hecho por la subversión, de pasar del repliegue al despliegue, exige la presencia de un ministro con un tono acorde con esas circunstancias. Además es necesario que, a medida en que avance el proceso de desactivación de las Autodefensas, las Fuerzas Militares ocupen esos territorios.

Por igual, el nuevo ministro de Defensa debe tener la capacidad administrativa, para enfrentar la controversia compra

de la flota de aviones tácticos, cuestionada en el Congreso.

Los nombres

Puentes cercanos al Comando del Ejército dijeron a EL NUEVO SIGLO que en Palacio sería inminente el nombramiento de un general retirado de las Fuerzas Armadas como ministro de Defensa civil. Los nombres que han sido mencionados son los de Jorge Enrique Mora Rangel, actual embajador en Corea, Fernando Taglia Stabile, ex embajador en República Dominicana del actual gobierno, y Rafael Samudio Molina, quien acompañó al Presidente en su campaña electoral. El mismo Presidente ya inició los contactos al respecto.

Gestión

Desde que el ministro Uribe entró, en reemplazo de Martha Lucía Ramírez, se delicta mantener relaciones fluidas y sin contratiempo con la cúpula militar y de policía. Su ejercicio fue más bien emblemático de un Ministerio de Defensa civil que, incluso, llegó a vestirse de camuflado para enfrentar al ejército, por castrense. De esta manera, el ministro trató de simbolizar el criterio general de que los gobiernos civiles con alma de soldados.

En el año y medio en el ejercicio del cargo, Uribe dejó enfrente

♦ **LOS GENERALES** (V) Jorge Enrique Mora Rangel, Fernando Taglia Stabile y Rafael Samudio Molina, "cercanos" para ocupar la cartera de Defensa.

tar cuestionamientos por movimientos hechos en Medellín a una mujer sindicada de narcotráfico. El ministro sostuvo que dichos sucesos se verificaron previamente a su posesión.

También, Uribe debió enfrentar la polémica suscitada a raíz de unos contratos por venta de alimentos a un batallón de las Fuerzas Militares por parte de la familia del viceministro Andrés Soto, quien a la larga terminó renunciando. Su reemplazo, Jorge Mario Eastman Jr., estuvo en la actualidad también en vía de renuncia, para no inhabilitarse en una presunta asociación para participar en las próximas listas gaviaristas de Congreso. Si esto es así, le quedarían pocos días en su cargo.

A su vez, se mantiene el otro viceministro, Andrés Peñate, a quien se le quiere inhabilitar por supuestas relaciones de su familia con grupos al margen de la ley en el Cesar, pero a la postre salió indemne de las acusaciones.

Apoco tiempo después, el ministro Uribe vio cómo se desataba el escándalo por la compra de miles de tuallas para las Fuerzas Militares, otorgada en una licitación que se ganó la familia del entonces alto consejero presidencial José Roberto Arango, y que fue motivo de su renuncia.

Durante la administración del Ministro se terminó rechazando la donación de unos tanques obsoletos por parte del gobierno español, como había acontecido con su antecesor con unos aviones Mirage en las mismas condiciones. En tanto,

el mismo país de Venezuela comenzó una carrera armamentista sin precedentes, precisamente con infraestructura militar de alta tecnología fabricada por los españoles.

En la misma dirección el ministro Uribe fue el primero en reconocer que se habían paga-

Hace un par de semanas, en una guarnición del Meta, un importante número de generales y coroneles, jefes de División y de Brigada protestó por la decisión de Uribe de retirar oficiales tras cada golpe de las Farc.

do recompensas en Venezuela por la captura del "canciller" de las Farc, Rodrigo Granda, lo que suscitó el reciente incidente de alta tensión entre ambos países. En ese momento las autoridades venezolanas amenazaron, incluso, con solicitar la extradición del Ministro, por haber supuestamente violado la soberanía de ese país.

El ministro Uribe también debió afrontar el lento caso judicial por las muertes de Quaitilla, Nariño, ante la renuncia por la carencia de un retiro Uribe por la carencia de un

fallo. Finalmente, el Procurador absolvió a los implicados, pero el caso sigue despertando todo tipo de suspicacias.

La Política de Seguridad democrática, al frente del ministro Uribe, ha visto un incremento paulatino de las acciones subversivas, en especial durante lo transcurrido en este año, pero también ha publicado resultados acerca de la baja de los homicidios y secuestros.

En el transcurso de su administración, el alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, fijó también los términos de la zona de distensión en Suetz Pe de Ralito.

Prelaciones

Con el nombramiento de un nuevo Ministro de Defensa, se busca cambiar la idea tóxica que se tenía de que el Presidente prácticamente ausiara esas funciones y en el despacho de la Defensa se designara una especie de delegado con funciones administrativas. Ahora esa política de un viaje y lo que se quiere es un ministro-ministro. ■

♦ **ENTRE LOS PRINCIPALES** mitos del nuevo ministro está el refuerzo del Plan Patriota, que hasta ahora no ha dado los resultados esperados.

Ultimatus 8 de marzo de 2005